

# MOVERSE AL SOL

ESTANCIA ABIERTA DE TANIA SOLOMONOFF

La presencia de Tania Solomonoff en Traspatio comienza comunicando posibles formas **de habitar** nuestro espacio en construcción produciendo nuevos flujos, abriendo muros con dibujos suspendidos, agrietando los silencios con sonidos que ahora resultan familiares. Su investigación desde la danza, la performance y las prácticas visuales activa un peculiar movimiento en los elementos del espacio, como gestos intuitivos que modifican su orden temporal y la ubicación del mobiliario.

Desde una práctica lúdica y contemplativa, durante las últimas semanas los ejercicios de la artista han consistido en visitar en breves y prolongadas estancias los espacios interiores y exteriores del proyecto, las cuales se han nutrido de la interacción con visitantes al Centro de Artes Visuales, así como de comunicaciones virtuales y esporádicas que mantiene con personas cercanas que actualmente se encuentran lejos.

La colocación de 3,4,5,6 pliegos de papel celofán en **tricomía primaria**, suspendidos sobre un lazo que conecta el patio central con la ventana de un muro lateral, funcionan como mira de un telescopio imaginario a través del cual la artista trabaja con el Sol: su paso durante el día, el calor que despide su luz en las superficies y la transformación sutil del viento y las plantas con las que el **ancestral** astro mantiene **contacto**.

El reconocimiento de uno de los libros de autoría de su madre como parte del acervo y la identificación de objetos como el juego de manos para teatro de sombras se suman a una selección de publicaciones situadas un lado de la mesa de trabajo con las que Tania vincula sus exploraciones cotidianas sobre la función del arte, la integración de lenguajes estéticos y narrativas latinoamericanas con las que de pronto advierte lugares en su memoria.

Con la proyección a muro del filme en Súper 8 de una expedición familiar a la selva afrotropical de Mozambique -una película casera recientemente restaurada—, la artista comparte una serie de relaciones afectivas con su hermana mayor, su madre y su padre en uno de los diversos destinos a los que el exilio la llevó a habitar lo desconocido durante sus primeros años de **vida**. A un lado, una acumulación de palos, piedras y elementos naturales traen a la vista lo significativo de relacionarse con un objeto para comunicarse con el universo al que pertenece. A manera de inventario autobiográfico, una serie de dibujos en diversos formatos se disponen sobre el muro mientras que objetos producidos por la artista, en colaboraciones y como resultado de procesos colectivos, se encuentran disponibles para su manipulación, quizá con la intención de **extender la vida** social de las cosas -como Igor Kopytoff llama a la biografía de los objetos- y sumar registros a la red de memoria colectiva de su propia práctica y obra.

Se pueden descalzar los pies al entrar a la sala, tomar el Sol desde su interior tumbándose sobre el petate e imaginar cómo al recurrir a la memoria solar desde niveles celulares se producen una serie de encuentros imprevistos, parte de una red de relaciones que preceden, incluso, a la vida misma.

Abrimos la estancia de Tania en Traspatio, siguiendo su trabajo sobre los movimientos físicos de la luz solar sobre cuerpos que coexisten en un espacio indefinido y **damos la bienvenida** a quienes quieran acompañarnos en este nuevo ciclo de estancias creativas para imaginar, tocar y experimentar la sala.